

se podará mas corto el lado que haya arrojado menos, cuidando de inclinar mas el lado vigoroso, porque la savia ó suco tiene mas accion y fortaleza en las ramas derechas que en las inclinadas. Por este medio se llega con facilidad á mantener el orden y equilibrio necesario al buen estado de una espaldera.

AGRONOMÍA

ó

DICCIONARIO DEL LABRADOR.

CONTIENE TODOS LOS CONOCIMIENTOS NECESARIOS PARA GOBERNAR LAS HACIENDAS, CONSERVAR LA SALUD &c.

AGR

AGRICULTURA: No solo se entiende por el término agricultura el arte de cultivar la tierra y hacerla producir, sino tambien el conocimiento de todos los bienes del campo. Esta ciencia es de mayor importancia de lo que se piensa comunmente, porque la agricultura tiene relacion con todas las partes del Estado: con dificultad se hallará alguna

que no dependa de la agricultura, y que no deba á esta su origen y progresos. Alimentos, poblacion, artes, comercio, navegacion, egércitos, rentas, riquezas, efecto es todo de la agricultura; y quanto mas floreciente se halle esta, tantos mas recursos y firmeza tiene un Estado.

El uso bueno ó malo de la tierra, y la buena ó mala direccion en los trabajos de los vasallos, es el punto decisivo en la riqueza ó indigencia de los estados; porque el cultivo de las tierras y la industria son el principio y máxima de las riquezas de que gozan los hombres. En Francia se ha puesto mayor atencion en las manufacturas y fábricas de todas especies que en el cultivo de la tierra, habiendo dejado abandonada esta última parte á la preocupacion y mera práctica del labrador: se han abjudicado grandes premios á los que se distinguen en las manufacturas, al paso que se ha recargado al labrador con tributos, que le han imposibilitado de sostener hasta aquellos medios mas regulares de cultivo. Despues de casi un siglo que hemos dedicado nues-

tro conato á la industria, la agricultura ha ido cada vez á menos, sin considerar que su fomento á un estado floreciente es el mas poderoso apoyo de las fábricas y del comercio.

Vana imaginacion seria pretender dar un método de agricultura general: seria preciso uno diferente para cada provincia ó distrito, pues en cada una solo deben sus labradores dedicarse á perfeccionar las producciones del pais, sin hacer pruebas en las que no sean análogas al terreno; pero como no pueden lograrse progresos en la agricultura sin que en cada provincia se dediquen á las esperiencias, deberán ceñirse estas á los egemplos sacados de un terreno semejante al que se desee fertilizar.

Un verdadero agrónomo se ha de hallar precisamente informado de los muchos puntos esenciales que comprenden este arte, y para ello ha de tener primeramente una idea del mecanismo de la naturaleza para poder hacer juicio á golpe de ojo, por la situacion de las tierras, de su calidad antes de co-

nocerla con mas exactitud por el olor y el gusto. 2º Debe saber el modo de preparar la tierra para hacerla producir con utilidad; entender perfectamente cuanto pertenece á su cultivo, y las reglas que ha de observar para dar los labores necesarios; sembrar oportunamente; conocer las calidades del buen trigo; debe en fin tener un práctico conocimiento en todas las partes de la agricultura correspondientes á viñas, prados, bosques, plantacion y poda de árboles que comprende una infinidad de puntos. 3º Un buen agricultor debe tambien tener algun conocimiento en la medicion de tierras para no ignorar la vida de cada una cuando le ocurra, el costo de labores, y cantidad de simiente que exijan. 4º Debe saber el modo de manejar los animales, porque cada especie de ganado es de distinta naturaleza; conocer los alimentos que les son mas agradables, las enfermedades á que estan espuestos, y los remedios de que conviene hacer uso para evitar el contagio. 5º Debe igualmente tener algun conocimiento en caballos, por la

utilidad que de ellos resulta; saber las calidades que deba tener un buen caballo, y las señales que le distinguen del que no lo es, sus enfermedades, y remedios convenientes á cada una. 6º No debe ignorar las principales reglas que conviene observar en las enfermedades comunes que pueden sobrevenir así á él, como á su familia, ni los remedios de que en tales casos deba hacer uso, teniendo á mano para este efecto muchos géneros de recetas bien probadas, con un razonable acopio de drogas, bálsamos &c. 7º Una gran vigilancia sobre sus criados y demas domésticos, y no mudarles sin mucha necesidad y precaucion; entender el arte de saberlos gobernar y vivir con ellos, pues nada contribuye mas á la perfeccion de la economía; disponiéndolo de modo que los unos esten subordinados á los otros para evitar toda confusion, no destinándolos todos á un mismo trabajo; debe presentarse á ellos en los lugares ó parages donde trabajen; hablarles con agrado, pero al mismo tiempo con circunspeccion, sin mezclarse

en sus conversaciones, y precaver siempre cuantas desavenencias puedan originarse entre ellos. Para esto convenirá no dar oídos á los chismes, ni escitar la envidia por la distincion de trato, siendo para ello un medio eficaz tenerlos continuamente ocupados. Respecto á los salarios, como debe hacer mucha estimacion de un buen trabajador, y de un pastor fiel, no se los dará iguales á los demas criados, pero tampoco muy escesivos. 8º Debe dar siempre á sus gentes el ejemplo de una vida activa, presentándose á los trabajos donde se hallen sin embargo, lo riguroso de las estaciones: no debe darse mucho al trato civil para dedicarse con mas libertad á sus negocios, por cuyo medio hallará tiempo para instruirse en la agricultura: reflexionará mucho, y esta misma reflexion le enseñará que el gran secreto de la economia rural es no dejar perder nada, comprar poco, y vender mucho.

FOMENTO DE LA AGRICULTURA.

Los señores de tierras deben proteger á sus arrendatarios, y animar al paisanage. El Autor del *Ensayo en la administracion de las tierras* hace sobre este asunto reflexiones muy juiciosas.

El aldeano, dice, es tímido, sus facultades son muy limitadas para que pueda aventurarlas, y sus luces demasiadamente escasas para hacerse cargo de los acaecimientos cuando el suceso no corresponde á sus esperanzas: por otra parte no tiene suficiente inteligencia para hacer analisis de las ventajas de este ó aquel método. Acostumbrado y enseñado por su propio padre en cierto modo de trabajar, no hay fuerzas humanas para hacerle adoptar un nuevo método de cultivo: cria dos vacas, y ni aun le pasa por la imaginacion como podria tener cuatro: le falta simiente para hacer prueba de alguna nueva produccion; y si la ha hecho, y su corta inteligencia, ó acaso la mala calidad de la simiente, ó la

contrariedad del temporal frustraron sus esperanzas; todos los moradores de la parroquia quedan disgustados. ¿Que debe hacer un señor para animarlos? Hará sembrar la misma especie á su costa, encargando este cuidado á uno de aquellos mismos labradores que esté mas acreditado de inteligente y laborioso; proveerlo de los granos necesarios, imponiéndole en los métodos mas reconocidos: no hará por entonces mas que unas cortas pruebas, y como no se desanime, llegará á conocer por último lo que es mas propio al país, y el mejor modo de hacerle producir. ¿Que limosna tan útil sería esta! El señor que da de este modo, aumenta para su posteridad, acrecenta sus fondos, y hace útiles al estado una multitud de hombres que perecerían por falta de fomento.

Un señor enriquecerá siempre su parroquia haciendo comprar los granos y demas producciones, particularmente cuando no tienen despacho; esto mismo pone al pobre labrador en estado de pagar, y le anima al cultivo, al paso

que no hallando quien le compre sus efectos en el propio pueblo, se le ocasionan infinitos gastos para darlos salida, y perece el infeliz de miseria.

Hay mil modos de dar ocupacion á las familias en el hilado, torcido y otras labores: una persona caritativa puede facilitar infinitos bienes en su país. Compre un señor los granos al precio corriente; el labrador se hallará desembarazado de sus efectos, y pagará las deudas; el señor guardando los granos, podrá hacer el beneficio de prestar al que tenga necesidad para sembrar; los venderá al pobre trabajador á proporcion que este le pueda pagar con su trabajo; adelantará á uno con que comprar un rebaño, á otro una yunta para la labranza ó tráfico, despues de haberse informado bien del talento y conducta de cada uno. Si el señor que desea hacer bien, tiene en su dominio alguna porcion considerable de tierra inculta, y de que no pueda sacar mas producto que un poco de pasto, se aprovechará de un año en que el pan valga caro, y falte á los obreros ocupacion,